

Organizamos una dinámica en la que un grupo de alumnos pertenecientes al sexto semestre de esta institución, como parte de la materia de Ecología y Medio Ambiente, visitamos un lugar llamado “Yut-vo’ ” que en español significa “dentro del agua”, ubicado aproximadamente a 4 kilómetros del EMSaD 296, bajando por la cañada, en un recorrido aproximado de 50 minutos hacia el Sur-oriente.

Este lugar “Yut-vo’ ” es una poza de agua, que recoge un escurrimiento lento, pero constante, que se desliza a través de la piedra, nutriendo dos estanques que al llenarse liberan el líquido mediante un arroyo pequeño que se pierde entre las piedras y la hierba. Estos estanques han servido para proveer agua a distintas generaciones; hoy día, los distintos poblados cuentan con suministro de agua entubada, y gozan de aportes extra mediante el uso de carros tanque (pipas), por lo que han descuidado la limpieza del sitio.

Es por ello que se planeó trasladarse a este sitio, que nos parece de suma importancia, por tratarse de agua limpia, a la cual debemos cuidar antes de que se contamine de forma irreversible.

Se inició la dinámica siendo las nueve de la mañana, trasladándonos por veredas cañada abajo, y llenos de energía, un grupo reducido de alumnos acompañados por un docente (yo jaja), equipados por solo una bolsa para la basura, un par de botellas con agua y nuestro libro de ecología.

Durante el traslado platicamos sobre la importancia de hacer este tipo de servicios a la comunidad, y aprovechamos para levantar cuanto basura fuimos encontrando.

Al llegar a “Yut-vo’” nos encontramos con un sitio muy descuidado, predominando las bolsas de jabón detergente vacías y los botes de cloro; sin embargo, la belleza y sencillez que predomina en el sitio de forma natural, nos animaron, y comenzamos con la limpieza.

Muy orgullosos de nuestra labor, nos dispusimos a descansar, mientras retomamos las clases, leyendo algunos textos incluidos en el libro.

Después de aproximadamente una hora de descanso, iniciamos el acenso de regreso, y después de una hora y media de difíciles barrancas, regresamos a la dirección del EMSaD, en donde nos despedimos.

Yo no podía ni moverme de dolor de piernas, y los alumnos se hacían los valientes, pero se que también dolió..

Por: Manuel Enrique Martínez Aguilar.
Docente, Compañero y Amigo; EMSaD 296, Zequentic
Academia de Ciencias Experimentales

Zequentic, Zinacantán; a 28 de Abril de 2016







Misión Cumplida

